

FROILIUBA.

Oscuro y fugitivo como una sombra, según la poética frase de un historiador contemporáneo ¹, fué el reinado de Favila, hijo del valeroso restaurador de la monarquía española. Apenas había subido al trono de aquella naciente monarquía por aclamación de su pueblo, cuando antes de cumplirse el segundo año de ceñir la corona murió en estéril lucha contra un oso, mientras se entregaba á su favorita diversion de la caza. En el corto tiempo que ocupó su modesto trono, no hizo otra cosa digna de la historia, al decir del cronista Salmantino ², que construir en su corte de Cangas la iglesia de Santa Cruz, obra muy ponderada por los antiguos escritores que la dan el dictado de maravillosa, pero á la cual apenas resta de su antigua importancia mas que el recuerdo, porque renovada en el siglo xvii, y hoy casi en un abandono completo, no ofrece ni á la piedad ni al arte, si se exceptua una notable inscripción, la primera que se encuentra en España despues de la entrada de los árabes, objeto digno de exámen ni de estudio ³.

Por tan importantísimo monumento lithológico, conocemos la

¹ Quadrado.

² Propter paucitatem temporis nihil historie dignum egit. Sebast. Salmant. Chronic. n. 12.

³ Esta célebre inscripción, colocada en alto á la derecha de la capilla de Santa Cruz, se halla dividida en trece renglones, que solo impropriamente pueden llamarse versos, pues en su mayor parte, por mas que imiten la cadencia del hexámetro, no guardan su medida.

Cuando en el año 1858 tuve la honra de seguir á SS. MM. como cronista del regio viage á Castilla, Leon, Asturias y Galicia, vi dicha inscripción y pude cotejarla, con las varias copias que de ella se habían publicado por Morales, Carballo, Risco, Jovellanos, Quadrado y algunos otros; y comparándolas con la que había hecho D. Pedro Perez de la Sala, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos que había sacado un calco de la referida inscripción, pude apreciar que su lectura era la mas exacta, y como tal la publiqué en el libro que de órden de S. M. escribí acerca del mismo viage y se dió á la estampa por Aguado, impresor de Cámara, en el año 1860. Creo no desagradará á nuestros lectores que transcribamos en este lugar aquella importante lápida, tal como en dicho libro la pusimos, sirviendo de base la copia que trae el P. Risco, tomo 37, por ser la que está menos alterada, y colocando debajo en su lugar respectivo las palabras enmendadas.

existencia de la muger de Favila ó Fafila, Froiliuba, pues en union de ella y de sus hijos ofreció el Rey aquella iglesia con el título de Santa Cruz, por ser *este el estandarte de sus triunfos*.

Si estuviesen limitadas á estas noticias las que la antigüedad nos ha transmitido acerca de Froiliuba, apenas mereceria especial mencion, por haber sido esposa de un hijo de Pelayo; pero un notable documento del Monasterio de Morimundo en Francia nos presenta el nombre de Favinia ¹ una de las hijas de aquella Reina, que casó con Luifrido, tercer Duque de Suevia, segun la Genealogía de San Oton Frisingense, resultando de uno y otro dato, que Froiliuba y Favila

^{1er} *renglon.* Resurgit ex preceptis divinis hec macina sacra.

2.º *Opere suo comtum fidelibus votis.*
exiguo

3.º *Perspicue clareat hoc templum obtutibus sacris.*
Prespicue oc obtutibus

4.º *Demonstrans figuraliter signaeulum alme crucis.*

5.º *Sit Christo placens hec aula sub crucis tropheo sacra.*
Xpo ec

6.º *Quam famulus Favila sic condidit fide probata.*
Cuam Favilla promta

7.º *Cum Froiliuba conjuge, ac suorum prolium pignora nata.*

8.º *Quibus Christe, tuis muneribus sit gratia plena.*
X pe. muneribus pro hoc

9.º *Ac post hujus vite decursum proveniat misericordia larga.*
uivs

10. *Hic valeas Kirio sacras ut altaria Christo.*
vale Asterio sacras sunt

11. *Diéi revolvis temporis annis CCC (lo demas en blanco).*
CCCC

12. *Seculi etate porrecta per ordinem sexta.*
ordenem

13. *Currente era septingentesima septuagessima quinta.*
septuagessima quinta que.

¹ Genealogía B. Othonis Frisingensis Ecclesie Præsulis. Gonzo vel Gozo Suevorum primus Dux, ex Yona, filia Liderici Rectoris Flandriae, genuit Lantfredum, et Odam que nuptui tradita Arnoldo Duci Austriae Mosellanicae. Lantfredus ex Garsilla filia Gotobaldi, Ducis Bavariae, genuit Luyfridum. Luifridus ex Favinia, filia Favilla Regis Hispaniarum, suscepit liberos virilis sexus sex, Godefridum, etc. Godefridus Dux Suevorum, ex Seva filia Desiderii Regis Longobardorum, genuit Emericum... Hildegardam, que locata fuit Carolo Magno Imperatori. Emericus ex Aurelia filia Bitrici Regis Anglorum, genuit Massilium, etc. Massilius ex Thisienna, filia Bermundi, Regis Hispaniarum, genuit Conradum, Hildebrandum, etc. Conradus ex Sancta filia Alphonsi Magni, Regis Castillie, genuit Luyfridum, etc. Hildebrandus, frater Conradi, ex Bona, filia Eici, Regis Daniae, genuit Robertum, etc. Robertus ex Baba, filia Ducis Saxonie, genuit Lupoldum, etc. Lupoldus, primus Austriae Marchio, ex Richarda, filia Othonis magni Ducis Saxonie, genuit Henricum, etc. Henricus, ex Mechtilde, filia Goriaci Comites Geldriae, genuit Ernestum... Albertum, etc. Albertus, ex Adelina, filia Theoderici Comitis Alsatia, genuit Lupoldum, etc. Lupoldus, ex Ita, filia Henrici Imperatoris, genuit Leopodum, etc. Sanctus Leopoldus, ex Agnete, filia Henrici IV Imperatoris, genuit Henricum, primum Ducem Austriae, qui duxit Gertrudem, filiam Lotharii Imperatoris, Lupoldum Ducem Baioariae, Conradum Episcopum Salzburgensem, Othonem Episcopum Frisingensem, etc. *Crisostomus Henricus in Menologio Cisterciensi, edito Antuerpiae, an. 1630. sub die 7. Sept. pag. 302.*

fueron la raiz y tronco del árbol genealógico de la antigua casa imperial de Francia, pues la muger de Carlo-Magno, Hildegarda, fué nieta de la hija de Froiliuba, y á su vez madre del emperador Ludovico Pio, y tronco tambien de la casa de Austria. «Todas estas glorias nos atrajo la sucesion de la Reina D.^a Froiliuba por medio de su hija Favinia, que luego recibió nuevos vínculos por otros enlaces con hijas de los Reyes D. Bermudo I y D. Alfonso Magno. Nuestros genealogistas no conocieron nada de esto, por no haber llegado á su noticia el documento. El Marqués de Mondejar le observó luego que vió el Menológico cisterciense de Henriquez, y dando cuenta á Pellicer ¹ le disfrutó en sus Anales, página 181, nombrando *Flavinia* á la Infanta, que el documento llama Favinia ².»

No menos celebridad ha dado á esta Reina el trágico fin de su infortunado esposo, cuya narracion presenta el cronista Sandoval ³ en esta forma: «Como el Rey D. Favila uviese vencido en esta misma vega ó cerca de Santa Cruz, una gran caualgada de moros ⁴, que auian entrado á correr aquellas montañas, teniendo sus tiendas en el campo, cerca de la Hermita, que digo de Santa Cruz, sin quitarse el saco de malla que traya con el pabes en la mano, y espada en la cinta, quiso ir á montería. Su muger la Reyna Froyliuba, dándole el corazon saltos con temor de algun mal suceso, porfiaba con el Rey que se desarmase, que venia cansado de pelear, y que dexase por aquel dia la caça. Tiruale de la falda de la ropa pidiéndole con lágrimas y palabras de amor que se apease, el Rey porfiaba en yr, y tomando un Azor en la mano se despidió de la Reyna, y ella con mucho sentimiento le abraçó y besó, quedando muy lastimada por los malos anuncios que le daua el alma. El Rey subió por un monte que está cerca de la vega que se llama sobremonte, junto al lugar de Helguerras, metióse en un vallecillo que haze este monte, y yendo solo topó con un oso; osada y atrevidamente, soltando el pajaro que lleuava,

¹ *Mondejar, advertencias á Mariana. Adv. 61. pag. 36.*

² Florez. Memorias de las Reinas católicas.

³ Sandoval, Historia de cinco obispos.

⁴ Esta batalla no se encuentra comprobada con las relaciones de otros cronistas.

echó mano á la espada, y empuñó el pabes, apeándose del cauallero cerró con el oso dándole una estocada por los pechos, ó hijadas, mas no bastó á quitar al oso que no se abracasse con el Rey, y le hiriese hasta matarle. En el lugar donde los suyos le hallaron muerto, está hoy dia una Cruz, dicen que lo sepultaron en Covadonga, lo mas cierto es, que en este Monasterio de San Pedro (el Monasterio de Villanueva) pues se fundó con esta ocasion.» Esta triste historia, con tales detalles narrada, añade el mismo cronista, que está escrita en piedra en los capiteles de la citada Iglesia, levantada por la piedad de D. Alonso el Católico y Hermisenda, hermana de Favila. Refiriéndose á los relieves que en la portada de dicho templo labró el imaginero, añade el cronista que «está un Cauallero cubierto de malla, y una celada en la cabeça, un azor en la mano, y a cauallero, y una muger que se abraza con él, y como que tiraua para detenerlo. Al otro lado del arco están estas mismas figuras, y besándose, que deuia de ser, cuando ya no bastaron los ruegos de la Reyna para detener al Rey. En otra parte está el mesmo cauallero armado, y con el yelmo, ó celada, empuñado el pabes, que le cubre de pies á cabeça y con la espada metida por el cuerpo de un oso, y el oso presas ambas las manos en el pabes, y abierta la boca¹.»

De este modo se ha trasmitido constantemente la historia del trágico fin que tuvo el segundo monarca asturiano, y el pesar de su esposa Froiliuba, viendo constantemente, así los historiadores como el pueblo, en los relieves de la puerta del monasterio citado, la representación gráfica del triste suceso.

No tratamos de poner en duda que de tal modo acaeciese la muerte de Favila, pero así como Sandoval no consigue probar que en San Pedro de Villanueva estuviesen sepultados Favila y Froiliuba, se equivocó al juzgar la actual Iglesia, contemporánea de Alfonso el Católico y Ermisenda, y al ver en aquellas esculturas la historia del monarca, consignada por sus contemporáneos á la entrada del templo. El arte, con sus precisos é irrecusables caracteres acusa el estilo

¹ Sandoval, loco citato.

románico á que pertenece el edificio, y las labores de los capiteles, estilo que era el seguido en toda España en el siglo XII. Por consiguiente, si al fin de Favila y al duelo de su esposa, se refirieron los que labraron aquellas toscas esculturas, lo harian por seguir la tradicion, que les narraba una historia acaecida cuatro siglos antes.

Que los renombrados relieves, de los cuales aun se conservan apreciables restos, representen el trágico suceso, ya inspiró algunos temores al concienzudo autor¹ del volumen referente á Asturias en la importante obra *Recuerdos y Bellezas de España*, manifestando, que dudaba fuese eventual capricho ó marcada intencion la de representar en uno de los capiteles la desgracia de Favila, pues en los que sostienen el elevado arco de la capilla mayor y los dos de comunicacion con las capillas laterales del mismo Monasterio de San Pedro de Villanueva se ven reproducidas tremendas luchas de hombres con fieras y vestiglos; y recientemente otro docto anticuario² hallando en el claustro de la Colegiata de Santillana, y en la Iglesia de Santa María de Yermo en Coicillos³, la misma lucha en esculturas de igual época, y representada de igual manera, y al ver en el escudo del caballero de estas esculturas grabada la célebre cruz de San Jorge, que andando el tiempo se ha convertido en el *flag national* del pueblo inglés, ha creído que los relieves de San Pedro de Villanueva se refieren á la célebre lucha de San Jorge, que venciendo al dragon, ó *á la pantera*, segun otros, libró á la infeliz doncella encantada: leyenda, que gozaba de gran boga en el siglo XII, y que se veia en todas partes reproducida por los imagineros de la época. Contribuye á corroborar al Sr. Assas en su juicio, que el animal con quien se supone lucha Favila en los capiteles de San Pedro de Villanueva, no tiene forma de oso, sino mas bien de pantera, fantaseada por la imaginacion del artista.

Nosotros, que como hemos dicho en otro lugar, respetamos en mucho las tradiciones populares, no pretendemos arrancar á los que

¹ Quadrado.

² D. Manuel de Assas.

³ Cerca de la estacion de Cantes en el camino de hierro de Alar á Santander.

en ella tienen fe ciega, la creencia de que aquellos capiteles representan parte de la historia de Froiliuba y de Favila; pero, apreciando también el arte y los severos juicios que de sus obras se desprenden, no podemos confundir, como hicieron con disculpable error, Sandoval, Risco, Cean Bermudez y Flores, el arte del siglo VIII con el del siglo XII, ni tampoco pasar en silencio el juicio del diligente anticuario citado, que lejos de parecernos fuera de camino, quizá llegue un día en que rectifique la tradición.

En el entretanto, y concretándonos á la escasa historia de Froiliuba tenemos el sentimiento de no poder referir otros acontecimientos de su vida, ignorándose el año en que murió y hasta la suerte de sus hijos á escepcion de Favinia.

La historia y la tradición, sin embargo de tan pobres noticias, han dado de consuno celebridad al nombre de Froiliuba, como esposa del primer hijo de Pelayo, como tronco y raíz de la antigua y gloriosa casa imperial de Francia, y como Reina sin fortuna, que se vió privada, por desgraciado accidente, del escogido de su corazón.

El cadáver de Froiliuba, según el testimonio del citado Obispo de Salamanca, durmió el eterno sueño al lado de su esposo en la iglesia de Santa Cruz edificada en Cangas de Onís, por la fervorosa piedad de ambos monarcas ¹.

¹ El templo de Santa Cruz, se dice, está fundado sobre un monumento de los que han venido considerándose como célticos, por mas que recientes investigaciones demuestran, que se encuentran en varios pueblos primitivos, conservándose la tradición de hacerlos como los edificaban sus antepasados, aun en épocas de mas adelantada cultura. El de Cangas pertenece á los llamados *tumulos de guijarros* (gal-gal), á juzgar por su parte exterior el montecillo sobre que se eleva el templo. No hemos podido examinarle interiormente, porque la cripta ó cueva de que nos habla Morales á que se entraba por una boca como de pozo, se nos dijo estaba completamente soterrada. Sin embargo, logramos averiguar que hace algunos años se habían verificado en ella escavaciones, y más tarde vimos la descripción de aquel oculto sitio, hecha por el ya citado Sr. Assas, en unos notabilísimos artículos publicados en el *Semanario Español* de 1857 con el título de *Nociones fisionómico-históricas de la arquitectura en España*. En el centro del montículo, dice este señor, se descubrió un sepulcro que creemos sea un *dolmen complicado ó gruta de las hadas*, hecho con losas sin labrar, puestas de canto y cubiertas con otras; en la cabecera están algo inclinadas las siete losas que hacen de pared, formando un espacio cónico, cuya planta es en forma de herradura, y de él sale un *corredor cubierto*, cuyas piedras laterales (que son tres por cada lado) en vez de tocarse formando *juntas*, sobreponen sus estremidades sobre las siguientes, yendo así estrechándose la galería hasta la entrada, que se forma con dos piedras que hacen una T con las últimas que constituyen el corredor. Los labradores trabajando en los campos, han encontrado muchos sepulcros al rededor del montículo. La piedra del monumento no existe en las inmediaciones, y hubo de ser preciso ir á buscarla á cuatro leguas de distancia, lo cual es muy notable en un país como Asturias, en que abunda tanto la piedra. Hasta aquí el Sr. Assas. El padre Carballo dice que en su tiempo (siglo XVII) no restaba otra cosa en Santa Cruz, que una especie de cueva, de donde los devotos sacaban tierra para curarse de sus dolencias, teniéndola por sepultura de *cuerpo santo*.

De desear sería, se hiciesen escavaciones en aquel parage, hoy que tan adelantados se encuentran los estudios pre-históricos.

ERMISENDA.

El cetro que los Reyes de la monarquía visigoda habían intentado constituir en hereditario, vinculábase al fin despues de la gloriosa reconquista iniciada por Pelayo, en la familia del inmortal restaurador. No era sin embargo el orden de sucesion, el que rigurosamente se estableció mas tarde. Las minorías no podían admitirse en aquel Estado puramente militar, y así es que muerto Favila, fué aclamado por voto universal Alfonso, á quien habia entregado Pelayo, antes de morir, la mano de su hija Ermisenda.

La prevision del padre y del Rey no quedó en verdad defraudada. Descendiente Alfonso de Pedro, Duque de Cantabria, que á su vez provenia de la casa Real de Leovigildo y Recaredo ¹, demostró bien pronto la nobleza de su estirpe y el esfuerzo de su brazo, viéndole sus soldados «como un rayo de la guerra, descargar con fuerza irresistible sobre los pueblos dominados de los bárbaros, que arrancó de su tiránico dominio, haciendo á su muger Reina de muchas mas ciudades que su padre ².»

Mientras los invasores de España, apenas mal asegurado el suelo de la conquista, obedeciendo á la indeclinable ley de su origen y organizacion social, se destrozaban en luchas intestinas, sostenidas al calor de sus recíprocos ódios, por árabes, berberiscos, sirios y anda-

¹ Ex semine Leuegilidi et Recaredi. *Sebast. in Chron.*

² Florez. Reinas católicas.